

# PAGINA MENORQUINA

## DE

# EL BIEN PÚBLICO

Año IV

Mahón 8 de Mayo de 1930

Núm. 369

## Documento interesante

Relación nominal de los más acreditados Comerciantes de la Ciudad de Mahón, que esta Junta Principal de Sanidad ha formado para que los Capitanes de los buques que vengan a este Puerto con el objeto de hacer su Cuarentena y Espurgo en el Lazareto Nacional del mismo, elijan entre ellos el que gusten les sirva de Consignatario, siempre y cuando no tengan ellos persona conocida a quien sea su voluntad consignarse, o siendo extranjeros no se dirijan a sus respectivos Consulados u otra persona de su agrado y sin perjuicio que sea preferida cualquiera persona que acaso pudieran haber designado de antemano sin anuencia del Capitán los propietarios del buque, o del cargamento; en la inteligencia de que les es prohibido consignar sus buques y cargamentos a ningún empleado del ramo sanitario y persona cualquiera que les sea designada por estos.

### COMERCiantES

D. Jorge Theodoro Ládico.—D. Juan Taltavull Quevedo.—D. Bartolomé Sturla y Vidal.—D. Juan Femenias y Cardona.—D. José Ponsety y Andreu.—D. Miguel Costa.—D. Francisco Costa.—D. Antonio Pons y Joel.—D. Andrés Valls Castell.—D. Eduardo Gayner.—D. Francisco Mercadal y Lizain.—D. Jayme Pons y Pons.—D. Francisco Martorell.—D. Rafael Portella y Pons.—D. Lorenzo Vanrell y Pons de José.—D. Bartolomé Escudero de Bartolomé.—D. Juan Netto y Vinent.—D. Miguel Uher.—D. Francisco Femenias y Girau.—D. Juan Llamblas y Koig.—D. José Oliver y Vinent.—D. Lorenzo Pons y Borrás.—D. Juan Germán y Coll.—D. Nicolás Roverano.—D. Lorenzo Vanrell de Lorenzo.—D. Francisco Tutzó y Orfila.

Mahón, 8 de mayo de 1845.—El Gobernador Presidente, Pedro Sureda.—Rubricado.—Juan Catalán, secret.º int.—Rubricado.—Hay un sello impreso que dice: Junta Principal de Sanidad de Menorca.—Mahón.

\*\*\*

COMENTARIO.—Como puede observarse por los apellidos que anteceden, los principales comerciantes de aquella época que figuran en la relación pertenecían a familias conocidas y la recomendación de la Junta de Sanidad era una garantía de la formalidad de sus tratos, que era a la sazón el punto de honra del comercio al por mayor menorquin. Don Eduardo Gayner era un inglés que había sido hombre de confianza, especie de mayordomo, de lord Nelson y después de la muerte del gran almirante se retiró a esta ciudad que conocía por haberla visitado en 1799 acompañando al famoso marino; Mr. Gayner alincó en Mahón, donde vivió hasta 1846, año de su fallecimiento. Poseemos documentos que prueban que era propietario de la casa n.º 9 de a calle de la Concepción y que D. Juan Catalán era su apoderado o empleado, porque cobraba las mensualidades del alquiler de dicha casa según consta en un cuaderno, que obra en nuestro archivo.

Don Juan Catalán, que firma el anterior documento como secretario interino de Sanidad, ejerció luego la secretaría en propiedad en los años 1846-48 según bandos de aquella Junta que también conservamos, con otros interesantes documentos.

M. y L. L. V.

## ALGUNOS DATOS SOBRE LA ISLA DE MENORCA

POR

Jaime Vidal, Coronel de Infantería

(Del «Memorial de Infantería».)

(Continuación.)

Obras defensivas durante la dominación francesa

Aparte la restauración de San Felipe y obras de la entrada del puerto de Mahón, a las cuales no dieron más importancia que la precisa, de guarda-entrada del puerto, construyeron un camino de circunvalación de herradura muy cercano al mar, que aún es conocido con el nombre de camino de «Cavalls», para enlazar las obras costeras y atalayas que más adelante citaremos. Agruparon las tropas en forma que pudieran acudir rápidamente al punto amenazado por un desembarco, construyendo con este fin los caminos radiales siguientes: 1.º de Mahón a Binancolla, por Trepucó y Loc nou (nueve kilómetros); 2.º de Mahón a Binisafúia, por Llumenas (nueve kilómetros); 3.º de Mahón a Cala

Molf, por Turdunell y Addaya (16 kilómetros), 4.º de Alayor a la playa de la Canasia (Son Bou), por Beni Almesch (seis kilómetros); 5.º de Alayor a Cala Molf (11 kilómetros), de Alayor a Addaya (10 kilómetros); 6.º de Mercadal a Fornells (ocho kilómetros); 7.º de Mercadal al arenal de Tirant (siete kilómetros); 8.º de Fontfredones de baix a Binicodrell (seis kilómetros); y 9.º de Ferrerías a Santa Galdana (ocho kilómetros). Fijando así en unión de las playas del Bañul y Son Saura al S. y playas de Algayarens y Cala Teulla al N., unidas ya por caminos, como hemos dicho, durante la anterior dominación inglesa, los puntos principales por donde tenían un desembarco, cuyos nombres, obras de defensa y atalayas inmediatas, citamos a continuación por el mismo orden, así como las intermedias con ellas enlazadas por el camino de circunvalación.

Gran atrincheramiento entre Cala Binancolla y Cala Binibeca, con una batería en cada extremo, flanqueándolo la de Cala Binibeca. Entre Binancolla y San Felipe, torre defensiva en la parte Occidental de Cala Alcaufar y una batería en punta Rafalet. Atalayaba esta zona y casi toda la costa Sur la Atalaya de Torret, situada detrás del atrincheramiento Binancolla-Binibeca.

Gran atrincheramiento de Cala Binisafúia hasta Cabo Font y atalaya en Cala Canutells. Torre defensiva entre Cala Molf y puerto de Addaya. Atalaya y batería en Llucalari, flanqueando la playa de Son Bou y enlace de aquella con la de Canutells por la atalaya de Beni Segarra.

Castillo de Fornells, torre defensiva de Tirant y batería al lado Oriente de la desembocadura de la marisma de Tirant.

Atrincheramiento que arrancaba del extremo Occidental de la playa de Beni Codrell y terminaba en un flanco defensivo en punta Talix, batiendo la playa de Son Bou, dos baterías detrás del escollo de Beni Codrell, Atalaya en Son Carabasa (Jordi Marc) a retaguardia y Occidente de Benicodrell, atalaya de Artruig y a su pie gran atrincheramiento con dos baterías a lo largo de las playas del Bañul y Son Saura, que terminaba en Cala Parda; pequeño atrincheramiento en Son Apretis, una torre defensiva en Cala Santandria y una batería en Cala Degollador, enlazada con la torre y batería de San Nicolás y la ciudad murada de Ciudadela; siguiendo de aquí a la costa Norte, nos encontramos: Atalaya de Torre del Ram, otra en Bajolí (hoy semáforo de servicio permanente). Emplazamiento para dos baterías en Cala Algayarens, servido por las piezas del Bañul, gracias al camino transversal construido por los ingleses con este objeto. Batería en la pequeña playa Taula, también enlazada por camino con Bañul.

En la ensenada comprendida entre Cala Pregonda y Cala Nija, tenían dos baterías en Son Ametllé y Binimatllá que flanqueaban la playa de Salalró; otra batería a Oriente de playas de la Caballería, flanqueándola un atrincheramiento entre Cala Torta y Cala Mtja, y una batería en la parte Oriental de esta Cala. Atalaya de Santa Teresa; otra batería en playas de Falet, en el seno de Tirant, y semáforo en la Mola de Fornells.

De Addaya a Mahón, por el Norte, encontramos: una batería en Cala Rambla de Morella Nou, un reducto en los Tamarells a Occidente de la Isla de Colóm, una batería y torre en Cala Mezquilda y otra batería flanqueante; dos en los Freus de la Mola de Mahón y un atrincheramiento que debe corresponder al hoy frente Cero de la fortaleza de Isabell II. Atalaya de la Mola y torre de San Felipe con batería que cruzaba sus fuegos con San Felipe.

Al abandonar Menorca el Duque de Riche lieu, quedó, como hemos dicho, de gobernador el Conde de Lannion con un Estado Mayor de dos mariscales de campo, dos brigadieres, cuatro capitanes, un teniente y un sacerdote y un Ejército de 6.000 hombres, compuesto de los Regimientos de Medoc, Royal Italien y Royal, alojándose en Mahón (cinco batallones); Royal, Contois y Talaru (cuatro batallones) en Alayor, y Vernandoy (dos batallones) en Ciudadela, además de la guarnición de San Felipe, compuesta de 250 artilleros y otros tantos soldados de Infantería.

Días después (20 de julio de 1756), se presentaba a la vista de Menorca, como hemos dicho, buscando el desquite una escuadra inglesa mandada por Hawke, cuando Richelieu llevaba cuatro días en Tolón. Con noticia de su aproximación, hizo guarnecer Lannion las obras antes citadas y salió al campo para oponerse al desembarco con el resto de la fuerza. Profesaba la teoría que compartimos de dar a San Felipe la sola importancia de guarda-entrada del puerto, y aunque hizo reparar sus obras y montar su Artillería, no varió su guarnición.

(Continuará)

### OBRA NUEVA

#### LA HISTORIA DE LA ISLA DE MENORCA

Publicada en Londres en 1752 y 1756, por JUAN ARMSTRONG Ingeniero al servicio de S. M. B. itánica en Menorca

Versión española de la segunda edición, que publican DON JUAN J. VIDAL y MIR, Bibliófilo, y DON SEBASTIAN SAPIÑA, Profesor de idiomas.

Edición esmeradamente impresa en buen papel, con reproducción de los grabados que ilustran la edición inglesa.

Pueda adquirirse en la Librería de MANUEL SINTES ROTGER, Plaza del Príncipe 17, Mahón

### 130 HISTORIA DE MENORCA, POR ARMSTRONG

Los mulos son fuertes y valientes, y distan tanto de ser escrupulosos o delicados en su alimentación, que se acomodan con cualquier cosa que encuentran en el camino, y regularmente engordan si no se les hace trabajar con exceso. Estos seres, como otros monstruos de la naturaleza, nunca crean aunque ellos se mezclan libremente y esto algunas veces sin distinción de sexos. Son de un paso muy seguro; pero extremadamente viciosos, con una sagacidad sorprendente. Los he visto jugetear galopando con su jinete bajando una escarpada colina, y su terquedad frecuentemente los lleva al borde de un peligroso precipicio. Pero su astucia no se limita a estas tretas; suelen bordear la parte más áspera del camino, para tener una excusa para ir despacio, o arrimarse por grados a la pared y entretenerse en hacer chocar vuestra pierna contra ella; entonces, si perdeis un estribo y la brida se os escapa de las manos, vivamente se aprovechan de ello y emplean mil astucias para desmontaros; de modo que estais obligado a una constante vigilancia para poder manteneros en vuestra montura. Quizá creais que esto no tiene importancia; pero permitidme que os asegure que me he encontrado yo mismo en todas esas ridículas circunstancias y nunca en mi vida me ví tan apurado. (1)

Los asnos son también empleados en llevar carga, y los españoles los montan con frecuencia, como también los usamos nosotros en nuestras más cortas excursiones y giras. No es cosa rara aquí

(1) Plinio menciona una mula que vivió 80 años; las nuestras frecuentemente viven y son útiles hasta los 30, y algunas veces hasta los 35 años de edad. La 1.ª edición dice que raras veces viven una cuarta parte de aquella edad.

### Cuentos antichs

IX

## No ho faxis i no ho dirán

Emprimé casi tots es patróns de barquets de vela tenian una botigueta a ca-seva i sa dona venia lo qu'ells duhan de fora.

Es patró Tóful vivia a s'Pla d'es Monastí de Mahó i quant venia de viatge solia du caxas de sucre, cacao i demés cosas de l'Havana. Una vegada, per fer contenta a se seva dona, li va du una cuturrita qui xerrava a plenty. Va pensá que no tenian fis i que s'animalet li faria companyia quant es patró fos a fora.

Se patrona va tení una alegría qui no torna-va Alló era com una persona, fora s'ánima; es matí donaua es bon día i es vespre se bona nit. Reyalla emb aquella amurúsia des'americáns qui semblava que tenia mel a se llangu. Lo únic que no agradava a se patrona (Parxedis per bon nom i per mal no n'Ne Caspi, porque volia esse molt fina emb es parlá i cada sis paraulas deha: «¡A caspi!») era qu'aquell animalet no sabia un mot de se nostra llengu, tot ho deha emb aquell espanyol tan dols qui encantava, pero ne Parxedis moltes cosas no las entenía. Sobre tot quant deha—¿Cómo no? ¿Qué esperansa?, se patrona passave pena porque trobava que se cuturrita s'anyorava.

—Jo trob que camono devia esse es comú i que deu cridá a una Esperansa qui la devia cuidá.

Quant se patrona no tenia res que fé, se posava a's costat de se cuturrita i la pedricava en menorquí. S'animalet, qui era mes lest que molts de diputats, prest va aprendre de di idó, tenga i altres localismes. Quant es patró va retorná d'es primer viatge d'ensians tenian se cuturrita, s'animalet ja li va sebre di:—Beu vingut, patró, qui semblava que tota se vida ho havia dit.

Moltas donas i molts d'atlots anaven a comprar a ca Ne Caspi per senti parlá aquell animalet. Es negoci anava per amunt i se patrona cada mes podia estojá uns quants durillos, a vegadas una dobleta y per Nadal una mitjuna, dins una calsa que tenia enfonyada per dins es marfagó.

Vat aquí que un demati va comparexa s'Amostasaf emb es saix per mirá si es pesos estehan bé, com tenian de costum cada any. Se patrona els hi va mostrá i es saix, qui feha de pitjelladó, va trobá que no hi havia res que di.

### BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 127

Oeste de Ciudadela, en donde pienso que hay algunas especies que no están descritas por los autores; pero es casi imposible sacarlas de la piedra en que yacen sin romperlas, y no determinaré nada respecto a los fragmentos. Os remito dos variedades de *Echinita*, siendo todos los ejemplares enteros que he podido procurarme.

Una de ellas es de la especie *Echinus Cordatus*, y bastante común en las canteras de piedras de cantons de cuya substancia está enteramente compuesta. Apareció en un ángulo y un golpe afortunado la hizo saltar de su sitio sin mutilarla. La otra es una *Echinita*, y a mi parecer es posible sea una especie desconocida. Tiene cinco cavidades o surcos, la del medio es considerablemente más ancha y más profunda que el resto, alcanzando más de la mitad de la longitud del cuerpo; una más pequeña a cada lado de ésta; pero no le son exactamente paralelas; y dos que aún son más pequeñas cerca de la cabeza del surco principal, donde todas coinciden: es de la piedra blanda común.

Concluiré esta relación de mi pequeña colección de fósiles de Menorca, observando que generalmente aquellas conchas que son muy comunes en nuestras costas, la *Petchina*, *Almeja*, *Tellinas* &, raras veces se encuentran fósiles: además, aunque la *Echinus Ovatus*, que en su estado natural se encuentra en todas partes, en tan grande cantidad como puede yacer sobre la roca en el agua, sin embargo yo nunca la he descubierto entre las canteras; aunque las otras especies, la *Cordati*, *Discooides* &, o más bien *molde* de piedra, formados en sus conchas, son bastante abundantes; y sin embargo nunca he observado que los mismos ma-

Mentres se mastressa havia anat a s'armari d'es menjadó a treure doblés per pagá se pitjellada, es saix s'en va entema de que se cuturrita deha cosa mitx mastegada.

—¿Qué dius, cuturrita?—li demana es saix. S'animalet torna a di: —Devall es taulell hi ha es falsos. Es saix era un poc sort; badava s'orehà i tornava a demená: —¿Qué dius cuturrita? —Devall es taulell hi ha es falsos. —¿Aquesta si qu'es bona! ¿Vol di que Ne Caspi mos engana com a chinos? ¿Senyó Amos-tasa! ¿Que no ho sent a-n' esso?

Quant va sortí se mestressa la varen envesti: —¿Treis es falsos que teniu devall es taulell! —¿Jo pesos falsos! —Sí, sí, no ho amagueu, que se cuturrita mos ho ha dit. —¿Ah, brívona! ¿Ah, pólissa! ¿No tornarás a menjá mes sucre!

De moment, tot se va compondra emb una munta i emb qu'es saix s'n va endúr es pesos dolents cap a la Sala per fer-los trossos a ca's ferré de devant, un bon menestral qui primer feha, a estonas perdudas de se vetlada, quan ja havia tancat se porta, es pesos falsos, i después es se desfaha quant es saix els hi dua d'orde del se-nyor Batle.

Però hi mancava resoldre s'asunto entre se cuturrita i se patrona, qui d'es salivó que tenia no podia formá se paraula: —¿Desagraida! ¿Malcriada! ¿Per essó te som tinguda regusijada com una fia!

I se cuturrita li contestava com un qui sent ploure: —¿Idó! ¿Cómo no? ¿Qué esperansa? —¿Crida, crida n' Esperansa! ¡Ja vorás lo que t'espera! Se bestia som estat jo qui me fiava de s'animal de plomas com si fos una persona de se familia.

Al londemá va torná de viatge es patró i Ne Caspi li va contá lo que havia succehit emb es pesos de devall es taulell. Es patró se va enrabia com un nenu; agafa se cuturrita per ses alas i la tira en mitg d'es carré. S'animalet va aná a caure, boni estramurdit, en es moment en que se cuinera de devant sortia per aná a se plassa. Se cuinera se va compati de se cuturrita y creguent qu'hauria fuit de ca se patrona, l'agafa i la du a se botigueta.

—Mestressa Parxedias,—diu a se botigueta —miri: se cuturrita esteha ajeguda en mitg d'es carré.

—Per jo,—respón se patrona emb un pam de morros—hi pot está molis d'anys. Es una mal-criada.

—¿Vol di que no la voleu? —No me la duguis, qu'en faré una coca. —Si es axí, jo me l'enduré i s'animalet no patirà.

Tota contenta, se cuinera de ca dony March s'endú se cuturrita i diu a n'es senyó: —Mirí, dony March, es regalo que m'ha fet se patrona de devant.

—¿Y que l'has de fé a n'aquest animal? —Si a vosté no li sap greu, la tindré dins se cuina i la faré charrá. —Fé lo que vulguis, en tost que jo no la senti gaira.

Dins se cuina de ca dony March se cuturrita

ho pasave molt bé, perque se cuinera li feha plat com si fos una persona mes.

Un día es senyó va cridá a se cuinera antes d'aná a se plassa i li va di: —Avuy has de pusá una pilota a s'olla, per-que esper se vesita de dony Pau, de Ciutadella, i dinará en jo. Ja saps que se pilota li agrada molt y vuy fé un punt escapat.

Se cuinera va du carn per capulá, va fé una bona pilota i la va posá dins s'olla. Mentres tant pensava: Dony March estarà satisfet, perque se pilota fa gana emb aquesta oloreta d'herbassana i aquet puntet de pebre bò.

Quant se cuinera va sortí per aná a n'es re-bòst, se cuturrita va tení s'idea de que se pilo-ta seria molt bona, i aprofitant que no hi havia ningú, s'atraca a-n'es fogons, treu se pilota de dins s'olla i se la va menjá emb una gana qui en-care ho va trobá poc.

A s'hora d'es diná, dony March, tot content de podé obsequiá a dony Pau, es posa a cercá se pilota per dins se palangrana des bollit i se pilota no va sortí. Tot achascat, crida a se cui-nera i li demana per se pilota.

—Senyó, jo mateixa l'he posada dins s'olla. —¿Idó no hi es. —Es ben estrany. ¿Com pot essé? Jo estich segura que li he posada.

Dony March va pensá que se cuinera s'en havia descuidat i feha es pas viu per no dir-ho. —Mira: demá dony Pau també dinará en jo, pero pense-hi a posá se pilota i que no succe-hesqui com avuy.

Se cuinera no ho entenía. Va fé com es dia abans i procurava no fer-se enfore d'es fogons mentres es bollit passava endevant; empero va havé de sortir per aná a comprá saifrá a ca se pa-trona i se cuturrita va torná a menjá se pilota. Es mal va essé que quant se cuinera va torná, se cuturrita encare menjava i es va descobrí es pas-tis.

—¿Ah, malcriada! ¿Vol di qu'ets tú qui te menjas se pilota i em fas quedá malament emb es senyó! ¡J'has, idó!

Me li envela serva i se cuturrita va aná a mu-há es cap dins un pot d'aigu qui casi bullia. S'animalet cridava i guiscava de mal que li feha se cremadura, i se cuinera escandalisava de pen-sá en lo que li tornaria a di es senyó quant ves que tampoc hi havia pilota. A la fi se cuinera va planya a s'animalet i li va posá oli cru a se cre-mada; pero ses plomas li havian caigut demunt es cap i tenia se clespa llisa com un os.

D'entant en tant se cuturrita suspirava com un qui té un gran pesá; lo que tenia era que s'en sentia des mal de s'escaldada.

Se cuinera, qui ja s'en arrepanadia de se se-va furia, la va du a n'es menjadó i la va posá de vora se finestra qui mirava a la ma perque estig-úes mes entretinguda i no pensás tant emb es mal.

Es mati va passá i a s'hora de diná va com-parexa dony Pau emb es senyó y se varen aseu-er a se taula. Se cuturrita va volé comportarse com a ben criada i quant es se va veura asseguts digué:

—¿Bon día! Dony Pau se girá, perque no l'havia repara-da, i li respón mol complimentós. —Bon día, cuturrita.

Se cuturrita s'el mira, li veu es cap en molt pocs cabeys i li contesta: —Cap pelat ¿que també has menjat pilota?

Dony March s'alsa tot maleit i diu a se cui-nera:

—Si no t'endús aquest animal totduna, demá el pos dins s'olla.

Se cuinera el va havé de regalá i no trobava qui l'volgués, perque, vesjwas xarrrairas y llo-ros, tothom es se vol enfora.

FRANCÉSCH MORRO I PONS

### Es Molins de Menorca

III

Quan per tots es pobles de Menorca hei ha- via Molins de vent qui molían, a n'es fiets o fie- tas petites, ets-e veam jugá fent un rotlo gros, do- nant-se ses mans unes a ses altres i botá rodant i cantant aquella cançó, que no hem pogut arribá a sebre d'ont sortia i que diu:

«Roda, roda molinet pes camí d'es Castellet; se mongeta s'h' anenada i ha perdut es caputet»

Avui ja no la sentim cantá, a nes petits, i adames que no quedan, casi ni Molins qui mol- guin per es pobles, puis, per mols, prest, será ja una cosa rara.

Segons es datos que tenim, recoits i donats per un Moliner d'ofici qui n'ha fet tota la vida, no hi ha mes molins qui vagin que un a Ciutade- lla. Li diven es Moli des Cavallitos, i está a dalt ses rocas lises, a nes camí de San Joan.

Es nom de Moli des Cavallitos, li ve de que, a s'enfront des Cintell, des camí, hei ha pintada se Colcada de Ciutadella, amb es Caixés colcant a caval i botant. Cosa molt curiosa per es foras- tés qui passan, qui se la miran, demostrant es bon humor des qui ho fer fe.

Ja no se n'veu cap mes de moli en marxa fins a Alaó, aont n'hi ha un, a nes camí de Lluucasal- dent, de modern, fet de tres o quatre anys i li di- ven es Moli d'En Mascaró.

Ahont se n'troba un altre qui mol, es a Ma- hó, es Moli de la Miranda qui es Moliner en Xec des Moli des Pla, Benet Seguí. Es seu teat es d'un moli molt airos, ben fet, amb un parrel a n'es pati, qui l'a mes guapo encare. (1).

Després ve, a Sant Lluís, qui tres en tenia fa 150 anys i tres n'hi ha encare qui molen i fan fa- rina i que es una de ses coses qui li dona aire de poble pulit i pintoresc, cridant s'atenció des pocs visitants forasters qui l'van a veure. A n'es primé, li donan es nom de Moli de dalt; a n'es segón, Moli d'en mitx; i a n'es tercé, Moli de baix.

Així puis, sis son, en total, es Molins de Vent, qui ven, en tota Menorca.

Era una classe bastant numerosa, temps en- rera, es molinés de vent qui fean es seu papé. Tots duan com a vestuari seu, no una barratina sino un bon barret blanc, de punt de calce en se seva perilleta empinada i roba vea blanquera perque sempre van tots enferriuats.

(1) Fa uns dos mesos sortí retratat a sa Fua artísti- ca de fotografias que publica La Vanguardia de Bar- celona, feta del señor Pons.

A un menestral qui se n'enrea, perque molinés sempre duen farina per se roba, li ve un, en molta gracia:

«Si anám bruts, es Molinés de farina, es honra nostra; callau: tal vegada a ca vostra no n'hau vista ja fa un mes».

¿Que mes natural que un pagés dugui de serol; i que un moliné dugui farin i? Es senyó fa feina de s'ofici.

Aquesta altre cançó es d'un mestre de lins d'Alaó, qui arribant a dalt d'es Cintell, molí que havia d'adobá, troba es Molinés assa- a s'ombra de se torra, fumant i amb un fileró d'argordent a so devora i li digué:

«Algordent, tabac i vi i una pulida mestressa; no hi há ombra mes espessa que's se torre d'un moli».

Es que a dalt es Cintell qui es alterós, de ja hi fa de bon está, perque sempre hei ha ve- tet qui corre, i a s'ombra de se torra, en s'ist es qui hei pot aná a seure, s'hi recrea, que un contento, perque hei fa un está d'angels.

Es molinés qui eran bons molinés, conev- sa force des vents, tant com els poguessin con- xer es marínés; així sa comprén, com demen- a un moliner glosadó, ¿quins eran es vuit ves- del mon? contestás:

«Tramontana i Guergal Llevant, Xaloc i Mitjorn; Liebeig, Ponent i Mestral; vataqui es vuit vents del mon».

Are, que, com totes ses cançons molt con- gudes, a n'aquesta mo l'han dita d'una altre ma- nera:

«Tramontana i Mestral, Liebeig i Mitjorn fora mida; Llevant, Ponent i Guergal i Xaloc, contra ma vida».

Es qui la diven així, esplican, que se can- diu: «Xaloc contra ma vida», perque, es vent X- loc, es es mes dolent de tots es vents, per es que están fesos o ferits d'ala.

I de Molins antigament, fa mes de 100 any- ¿quans n'hi havia?

Aquesta pregunta es mala de contestá; lo que si farém es posá tots es que mos han dit gran, homos de seixanta anys.

De Mahó diuen, que temps enrera, des pati- de Sant Isidro, des Favaritx, en contaven no mes que 32, fa uns 100 anys, t'hem de suposá que no els devian veure tots, lo que fa creure que se- rian uns 40.

Fa uns 50 anys molían a Mahó es molins: de Dalt des Gallet; d'En Guixó; d'En Manyos; d'En Re- picando; d'En Péni; d'En Massana; des Xorigós del Santo; des cap des Cos; des Plá; d'En Gué- lens; d'En Morro; i d'En Matzina. I com a rebus- ja hi havia: es d'En Fornerito; d'En Neto; d'En Valls; des Berics, de se Roc; d'En Matxani; i es d'En Laret.

De per es Castell o sa Raval nova, anomen- nan; es des camí vei d'aná a Mahó; d'En Marc; a nes camí des Cementeri, de mestre Benet Mi- nyona; d'en Marge, an es camí d'En Pere Jaume, qui un llamp li pigá foc per es cucurruco; i es de Calasfons.

Tenim un retratto d'un cuadro pintat a la acuarela, per En Della Dhiesa, de sa Raval vea o sigui des poble San Felipe, qui estea per lla- on está are es Cementeri des Castell i se n've- ven tres de ben iguals a n'es nostros d'are i fets de per davés, l'any 1756. (1)

D'Alaó n'anomenan varios: d'En Mascaró; d'En Coca, a sa Bassa artois; es des carré de sa Bolla; des Gallet, a n'es munt de l'Angel; de San Pere nou; d'En Costanti; i es d'En Salord.

A es Mercadal hei havia: es d'En Xaménes, a nes carré de la Sala; es de sa carratera de Ferre- rias; i es de l'amo de Binidonaire de sa tramontana fet per motius polítics, després d'unes eleccions.

A Fornells n'hi havia un i ja está retut. A Ferrerías tenian: es de Calafí, a n'es camí de santa Galdana; es d'es Sastret, a nes plans de son Bilot, qui no tenia cintell, sino que sa torra partia d'en terra i ses casas este n un tros enfora.

A Ciutadella: es de dalt sa Quintana, des ca- mí de San Micolau; des camí de Mahó; des Con- der; des camí d'es Cementeri; i altres mes.

De modo, que quan tots es molins de vent anavan en totes, se n'd'havían poré contá ben a prop de cent, per dins Menorca.

Un altre die, si D. v., ja seguirém, s'asunto no sia cosa que colque hu, mos digui, que xerrám com: un capdallet de moli.

(Seguirá)

(1) Mo le doná, nostre bon amic D. Manolo Lafuente, entusiasta de totes ses coses bones del temps ve- Imp. de Manuel Sintes Rotger.—Plaza del Príncipe, 17

### 128 HISTORIA DE MENORCA, POR ARMSTRONG

los riesgos sean naturales de aquí, ni los he hallado jamás en las bahías arenosas, entre los demás que continuamente son arrojados por el mar.

Ahora tomaré un poco de aliento y volveré a molestarlos en la primera ocasión.

Soy, Señor, vuestro, etc.

### BIBLIOTECA DE «EL BIEN PÚBLICO» 129

Los molinos de viento y molinos de agua...

### CARTA XII

Menorca, 2 Diciembre 1741.

Señor:

ESTA gente no está muy dispuesta a aumentar el número de sus caballos, porque estos son más delicados y sujetos a enfermedades, que los mulos, y su mantenimiento es más costoso. Sin embargo, es preciso tener un número de yeguas para el burro, para conservar la cría de mulos, que son las bestias que ellos usan generalmente para carga y para silla. Los caballos, como sus dueños, tienen cierta gallardía en el andar, que aparenta más de lo que realmente es; pues ambos son insignes rocines en el fondo: son más pequeños que los nuestros y son más a menudo de un bayo oscuro más que de otro color. Como aquí no hay praderas, la pobreza de sus pastos, que consiste generalmente en cizaña, (pues yo no recuerdo que lo que nosotros llamamos grass (1) forme parte de ellos), necesita una provisión adicional de paja cortada y de cebada, que sin embargo no se les propina con liberalidad.

(1) Yerba, césped, pasto, herbaje.

FILA-OR